

Fortalecimiento del cuidado comunitario en salud pública desde la praxis formativa en Sur Salud IPS

Fransi Lilibiana López Rojas

Profesora de Enfermería

Universidad Mariana

La salud pública representa un campo esencial para la enfermería, al ser el escenario donde se materializa la función social, educativa y promotora del cuidado. La profesión de enfermería, con su mirada integral y enfoque humanístico, desempeña un papel protagónico en la identificación de necesidades colectivas, en la implementación de estrategias de prevención de enfermedades y promoción de la salud y, en la gestión de intervenciones que mejoran la calidad de vida de las poblaciones. Este compromiso se intensifica cuando se trabaja en contextos comunitarios donde convergen múltiples determinantes sociales que afectan el bienestar de los individuos y colectivos.

En este marco, la Resolución 3280 de 2018 del Ministerio de Salud y Protección Social establece las Rutas Integrales de Atención en Salud (RIAS), las cuales permiten organizar y garantizar el acceso efectivo, oportuno y continuo a servicios de salud con enfoque diferencial del curso de vida, centrado en la persona. Las rutas contempladas en esta normativa, como la Ruta de Promoción y Mantenimiento de la Salud, la Ruta Materno Perinatal y la Ruta de Enfermedades Crónicas, constituyen el referente técnico y ético para el quehacer en enfermería en los diferentes niveles de atención, especialmente en el primer nivel y en el ámbito comunitario.

Estas rutas permiten integrar acciones individuales y colectivas, técnicas y educativas, generando una atención articulada entre el cuidado clínico, la prevención, la promoción de derechos en salud y la participación social. Su implementación en el ámbito de la formación en enfermería contribuye a desarrollar una comprensión más amplia y comprometida de la salud, del rol profesional y del sistema de salud colombiano.

Durante el primer semestre del año 2025, los estudiantes de séptimo semestre del programa de Enfermería de la Universidad Mariana desarrollaron su práctica formativa en el ámbito de la salud pública en Sur Salud IPS. Este escenario permitió afianzar competencias clínicas, educativas y administrativas desde una perspectiva holística del cuidado, en coherencia con los lineamientos del curso 'Cuidado de Enfermería del Niño', bajo el marco normativo de la Resolución 3280 de 2018.

El curso integra la fundamentación científica, humanística y normativa en la atención del niño, la mujer gestante y el recién nacido. Se estructura en seis unidades de aprendizaje que abarcan desde la normatividad y políticas públicas hasta el cuidado especializado en patologías

pediátricas. Estas unidades promueven la comprensión del cuidado integral desde el ciclo vital, incorporando el Proceso de Atención de Enfermería (PAE) como herramienta para la gestión del cuidado.

En el escenario de consulta externa, los estudiantes aplicaron conocimientos de valoración integral en la primera infancia, vacunación en todas las etapas del ciclo vital, toma de citología vaginal, asesoría en planificación familiar, tamizajes de riesgo cardiovascular y visual, así como actividades de monitoreo fetal y control prenatal. La práctica permitió la ejecución de 64 electrocardiogramas, 17 valoraciones de primera infancia, dos valoraciones en adolescentes, 29 tamizajes de riesgo cardiovascular, nueve tamizajes de agudeza visual y dos controles prenatales. En el ámbito de la salud sexual y reproductiva, se realizaron 31 tomas de citología vaginal, cuatro asesorías en planificación familiar por primera vez, dos consultas preconcepcionales, 33 controles de planificación familiar y cinco monitoreos fetales. Además, se aplicaron 87 esquemas de vacunación a niños, adultos y gestantes, y se insertaron o retiraron siete implantes subdérmicos. También se brindaron 16 actividades educativas individuales con un impacto directo sobre 345 personas.

Estas cifras reflejan el compromiso ético, técnico y humano de los estudiantes en el fortalecimiento de la salud comunitaria, promoviendo el acceso a servicios esenciales y contribuyendo a la calidad de vida de las personas atendidas.

Figura 1

Acompañamiento educativo brindado por un estudiante de Enfermería a madre e hijo, promoviendo el cuidado humanizado en la primera infancia



Nota. Fransi López Rojas.

Figura 2

Desarrollo de competencias clínicas en el primer nivel de atención bajo acompañamiento docente, consulta preconcepcional



Nota. Fransi López Rojas.

Figura 3

Equipo de estudiantes de séptimo semestre durante la práctica en salud pública – Sur Salud IPS



Nota. Fransi López Rojas.

Desde la perspectiva pedagógica, el uso de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) fortaleció la capacidad de análisis, juicio clínico y toma de decisiones fundamentada en evidencia. El acompañamiento docente fue clave en el desarrollo de estas habilidades, promoviendo un ambiente de aprendizaje colaborativo y reflexivo. Asimismo, se utilizó la plataforma virtual institucional para complementar el proceso formativo con recursos digitales, fortaleciendo el aprendizaje autónomo.

La práctica también permitió abordar aspectos de vulnerabilidad social y económica de la población atendida, lo que sensibilizó a los estudiantes frente a las condiciones sociales determinantes de la salud. A través del contacto directo con la comunidad, se promovió una mirada crítica y comprometida con el entorno, consolidando el rol del profesional de enfermería como agente transformador.

El proceso formativo no solo consolidó competencias técnicas y clínicas, sino que reforzó el sentido ético, la comunicación asertiva, la gestión del cuidado y el compromiso social, pilares fundamentales del perfil profesional del egresado de enfermería. De esta manera, se reafirma la importancia de los escenarios comunitarios en la formación integral, así como el papel docente como guía, facilitador y referente ético-académico.



Resulta fundamental reconocer el impacto que tiene la experiencia en el desarrollo personal y profesional del estudiante. En este proceso formativo, merece especial atención el rol del estudiante, quien asume una posición activa, crítica y comprometida con la transformación social a través del cuidado. Durante la práctica en salud pública, el estudiante de enfermería trasciende el ámbito académico para convertirse en un agente de cambio en las comunidades, enfrentando realidades complejas con sensibilidad, empatía y responsabilidad. Su papel va más allá de ejecutar procedimientos clínicos; implica escuchar, educar, gestionar recursos y promover la equidad en salud desde una mirada ética y humanizada.

Este crecimiento es posible gracias a una relación docente-estudiante basada en la confianza, el respeto mutuo y el acompañamiento continuo. El docente en escenarios reales no solo enseña contenidos técnicos o normativos; orienta, inspira y modela valores esenciales del ejercicio profesional como la ética, la solidaridad y el compromiso social. A través de la observación, el diálogo reflexivo y la retroalimentación constante, se construye una experiencia de aprendizaje significativa que deja huella en la vida profesional y personal del estudiante.

Desde mi experiencia como docente, he sido testigo del proceso de maduración y empoderamiento que viven los estudiantes al integrar sus conocimientos con la realidad comunitaria. Cada valoración, intervención y actividad educativa es una oportunidad para reafirmar su vocación de servicio y consolidar su identidad profesional. La docencia en salud pública no solo forma enfermeros competentes, sino seres humanos conscientes de su rol en la sociedad.

En conclusión, la práctica formativa en salud pública representa un escenario invaluable para el desarrollo de competencias clínicas, éticas y ciudadanas. El acompañamiento pedagógico, la implementación de metodologías activas, la articulación con la normatividad vigente y el compromiso del estudiante, son elementos que, integrados, permiten formar profesionales de enfermería capaces de liderar procesos de cuidado con sensibilidad, conocimiento y sentido social.

Finalmente, se resalta que el curso permitió articular los saberes adquiridos en semestres previos con la experiencia práctica, bajo una visión integradora y humanizada del cuidado. La praxis en salud pública es esencial para la formación de profesionales capaces de

responder a los desafíos actuales del sistema de salud colombiano, especialmente en contextos comunitarios que requieren intervenciones sensibles, oportunas y transformadoras.

Referencias

Resolución 3280 de 2018. (2018, 2 de agosto). Ministerio de Salud y Protección Social. https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%203280%20de%2020183280.pdf

